

HABILIDADES FAMILIARES PARA SOBREPONERSE A LA ADVERSIDAD

Por: ARDILA HERNÁNDEZ, Mónica Patricia

FAMILY SKILLS FOR OVERCOMING ADVERSITY.

RESUMEN

El presente apartado investigativo toma como referencia el estudio de caso a cuatro familias en situación de desplazamiento, en Tunja Boyacá. El objetivo fundamental de este estudio radica en presentar la problemática del desplazamiento desde una mirada diferente de la acostumbrada. Se planteó una reflexión crítica desde el enfoque resiliente y la teoría de Parsons, con el fin de entender a las familias inmersas en este conflicto como agentes de cambio, capaces de adaptarse a un nuevo sistema y sobreponerse a la adversidad. Dentro de este esquema se empleó el método de estudio de caso para la obtención de las siguientes categorías: adaptación al nuevo contexto social, factores de riesgo presentes en las familias y factores protectores.

Palabras clave: Desplazamiento, Habilidades Familiares, Resiliencia, Proyecto de vida.

ABSTRACT

This section draws on research four families in displacement in Tunja Boyacá step of this research is to present the problem of displacement from another different look that has embargoed regarding this topic. Critical reflection was raised from resilient approach Parsons theory in order to understand families immersed in this conflict as change agents capable of adapting to a new system and overcome adversity. Within this scheme is used to obtain qualitative research of the following categories : adaptation to the new social context risk factors present in families and protective factors.

Keywords: Displacement , Family Skills , Resilience , Life Project ,

Maestría Intervención Social
Docente Líder del grupo de investigación Zemusqua-cubum
Fundación Universitaria Juan de Castellanos
Email: moniqardila@gmail.com

Recibido: 2 de junio de 2013
Aceptado para publicación: 8 de septiembre de 2013
Tipo: Investigación

INTRODUCCIÓN

“Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la segunda guerra mundial dejó más de 40 millones de personas desplazadas de su lugar de origen. Desde entonces, el planeta no ha podido, ni ha sabido reubicar completa y adecuadamente a los desplazados.” (Londoño y Pizarro, 2005: 9), constituyéndose este evento en una situación que afecta directamente al núcleo familiar de los países que lo padecen, desarraigando a mujeres y niños de su lugar de origen, obligándolos a emprender una huida forzosa para salvaguardarse de la guerra ocasionada por grupos al margen de la ley.

Otro factor predominante dentro del desplazamiento forzado es que involucra un porcentaje muy amplio de la población rural (Restrepo y Hernández, 2012), aproximadamente el 77% proviene de este contexto, ocasionando situaciones adversas que agravan su identidad como personas.

Debido a esta situación la importancia de la investigación radica en visualizar el desplazamiento forzado desde una mirada diferente de la acostumbrada. Esta propuesta conlleva una intención optimista para estimular las capacidades que tiene el ser humano de sobreponerse a la crisis y cambiar la posición asistencialista que se tiene, por nuevas propuestas de intervención donde sujetos y familias afectadas sean capaces de retomar los horizontes de su vida, construir sueños y proyectos.

Enriqueciendo esta tendencia “Si bien las guerras tenían víctimas de sus estrategias, ellas con sus propios recursos lograban posicionarse como sobrevivientes”. (López, 2005: 22). Para entender dicha situación es necesario mencionar algunos factores resilientes que inciden en el renacer de poblaciones complejas. Según Grotberg (2003) estas conductas se ubican en las siguientes categorías: Yo tengo, Yo soy, Yo puedo. Lo anterior atañe al desarrollo de las fortalezas personales, habilidades sociales y adquisición de un lenguaje alentador, como factores protectores para la resolución de conflictos. Así mismo, se abordaron en este estudio, de acuerdo con Berian & Iturrate (2008), los imperativos inmersos en el acrónimo (AGIL) Adaptación, Capacidad para lograr fines, Integración y Latencia desde la perspectiva teórica de Parsons, quien permitió entender el proceso de adaptación de las familias en situación de desplazamiento, como factor importante para la subsistencia y la construcción de estrategias para sobreponerse a situaciones adversas.

El enfoque de resiliencia y la teoría mencionada permitieron identificar algunas habilidades familiares que hacían parte de la cotidianidad y se convirtieron en factores protectores y de adaptación para la restauración de estas familias, después de los hechos violentos del desplazamiento forzado.

La investigación se situó en Tunja Boyacá, contó con la colaboración de la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Tunja. Gracias a la cercanía y al compromiso de la iglesia frente al tema, se consiguió la ubicación y concentración de las familias con las cuales se trabajó.

MÉTODO

Esta investigación, según Cifuentes (2011), es cualitativa; se enfocó en la comprensión de las perspectivas de la población seleccionada, partiendo de los fenómenos que la rodean,

priorizando sus experiencias, opiniones y proyectos y analizando, de manera objetiva, cómo la población objeto de este estudio percibe subjetivamente la realidad. De esta manera, las técnicas aplicadas fueron la entrevista en profundidad y observación no participante. La primera, se realizó con el fin de dar respuesta a las categorías de análisis relacionadas con los procesos de adaptación al nuevo contexto social y los factores protectores como elementos fundamentales para la construcción de proyectos de vida. De igual forma, para el desarrollo de la técnica se estableció una conversación abierta, a partir de las preguntas diseñadas(10), en estrecha relación con los objetivos, enfoque y teoría, sin descuidar las condiciones de libre expresión del entrevistado. Cabe resaltar que al tiempo se iban registrando los sucesos observados; dicha observación, como técnica, aportó información complementaria a esta investigación, permitiendo describir situaciones cotidianas y algunas escenas particulares en el transcurso de las narraciones. Así mismo, se requirió la utilización de herramientas como la escala de resiliencia de Grotberg, la cual sirvió para consignar proyectos de vida, sentimientos y pensamientos y el diario de campo para registrar los datos observados durante la entrevista a cada familia.

Para concluir este punto, es relevante mencionar cómo se realizó el análisis de los datos cualitativos. Según Gutiérrez (2009), estas técnicas cualitativas como cualquier aproximación metodológica parten de un conjunto de materiales para el análisis como documentos, observaciones y las palabras que constituyen los discursos. En el desarrollo de la entrevista en profundidad y la observación no participante se construyó una interacción de palabras que fluían articuladas a través del discurso; al tiempo se observaron gestos, movimientos, silencios y escenas que expresaron algún sentimiento relacionado con las narraciones. Posteriormente, se examinaron las grabaciones producto de las entrevistas, los diarios de campo y los test aplicados, con el fin de sistematizar la información y someterla a un análisis. Las categorías teóricas propuestas por Parsons se demostraron en la entrevista.

RESULTADO Y DISCUSIÓN

Este aspecto se abordó teniendo en cuenta las sugerencias de la teoría de Parsons: el imperativo de adaptación, capacidad para lograr fines, integración y latencia.

Adaptación e integración

Respecto a las familias entrevistadas, cuando llegaron a las ciudades receptoras tuvieron que adaptarse e integrarse a un nuevo sistema para sobrevivir, incursionando así en la división del trabajo representativo de la ciudad que los acogió. Esta situación fue más evidente en la población masculina, la cual ha tenido que cambiar las actividades relacionadas con la agricultura y ganadería por nuevas ofertas laborales como: construcción, celaduría, mantenimiento de oficios varios y comercio informal. Algunos de estos hombres se han vinculado con instituciones patrocinadas por el estado para llevar a cabo cursos como: panadería y zapatería.

María: “Al fin mi esposo consiguió trabajo en la construcción”

Ana: “Mi esposo se vino para Tunja y se capacitó en zapatería y se puso a trabajar en una zapatería”

En relación con lo anterior, “durante los primeros meses de asentamiento, la inserción en el mercado laboral urbano es más probable para las mujeres que para los hombres, en la medida en que la experiencia que éstas tenían en oficios domésticos constituye una fuente de empleo en la ciudad. A diferencia de las mujeres, el conocimiento de oficios como la agricultura y la ganadería no representan para los hombres ninguna utilidad” (González, 2004, p.125)

Dentro de esta categoría las mujeres entrevistadas se integran a un nuevo contexto laboral, teniendo en cuenta que el rol asumido antes del desplazamiento estaba relacionado con labores del hogar y cuidados personales de los hijos y la familia. En el nuevo contexto social, ellas son las que primero consiguen trabajo y pasan de ser receptoras de bienestar a productoras del mismo; por esta razón, consideran que se han aumentado sus cargas y responsabilidades.

Las ofertas laborales comunes que se registraron fueron las actividades domésticas en casas de familias, oficios varios y el mercado informal. Como consecuencia de lo anterior, los niños tuvieron que adaptarse a una nueva dinámica social, relacionada con la entrada precoz al colegio o jardín infantil mientras que las mamás se encontraban trabajando fuera del hogar.

María: “Ahí al principio nos acomodamos con un trabajo que yo me conseguí en una casa de familia por ahí me salían arreglitos de casa”

María: “Bueno los niños ya estaban grandes pero la niña era una bebecita por que nació al año de que salimos de la finca y tocó meterla en una casa cuna del I.C.B.F. Eso sí me dio duro por que en el campo ellos se van para la escuela rural ya grandes”.

Capacidad para lograr fines

Las redes de apoyo informales actúan como soporte para el cumplimiento de fines y objetivos que permiten la solución de los problemas inmediatos. Según (Brito, 2011: 5).

Cuando las mujeres enfrentan situaciones de desplazamiento forzado se convierten en el motor para la superación de los efectos de la violencia, a través de sus prácticas solidarias y de organización en redes de apoyo. De igual forma, estas familias también se integran a otros sistemas que posibilitan la consecución de objetivos y metas”, De acuerdo con las entrevistas y los test aplicados, las mujeres han construido entre ellas, redes de apoyo para poder cumplir con los compromisos; el cuidado de los hijos o el préstamo de bienes son las características más usuales.

Ana: “En el barrio donde vivo hay otras familias desplazadas, me la llevo bien con tres señoras que hablamos y nos colaboramos, así nos cuidamos los hijos cuando alguna tiene que hacer algo y no tiene quién le cuide a los hijos, entonces alguna se queda cuidándolos, nos prestamos que un poquito de aceite, después se le devuelve o plata que 2.000.pesos y nos colaboramos”.

FACTORES DE RIESGO

Esta segunda categoría determinó como factor de riesgo el evento del desplazamiento, lo catalogaron como un momento que generó complicaciones, que dejó secuelas en la vida de estas personas, especialmente en la población infantil del momento.

Otro factor de riesgo es la desintegración familiar por causa de abandono y pérdida de uno de los seres queridos. Es de anotar que las familias en mención sufren diferentes transformaciones en



su tipología; encontramos entonces que de familia nuclear pasan a extensa, compuesta, hogares unifamiliares y monoparentales. Estas acciones permitieron que el proceso de adaptación al nuevo contexto se realizara de una manera más lenta.

José: “Mi señora me abandonó y se fue para Venezuela, se cansó de andar de un lado para otro”.

María: “Después, a mi esposo lo mataron en la puerta de la casa de mi suegra y no supe quién fue, por lo del desplazamiento”.

De igual forma, también clasificó como factor de riesgo la vida en los albergues. según (Villa, M, Jaramillo, A y Sánchez, L, 2007: 65) “el desplazamiento causa una caída sustancial de casi todas las dimensiones del bienestar, pero los albergues constituyen la situación más extrema”. Considerando como factor de riesgo la convivencia en dichos lugares, manifiestan que al principio del suceso las relaciones fluyen en un contexto de cordialidad y familiaridad; pero al pasar el tiempo las relaciones se vuelven tensas entre los miembros de la familia y los otros desplazados, las causas más significativas corresponden en su efecto a la falta de empleo, desconfianza y la necesidad de buscar un lugar propio donde puedan establecerse como familia. Además de lo anterior, destacaron que en ocasiones les toca habitar en las zonas periféricas de la ciudad, donde el hacinamiento y falta de servicios básicos afectan la salud, especialmente la de los niños. Al respecto conviene decir que estas familias declaran que en algunas ocasiones sienten el rechazo de la sociedad, debido a sus condiciones.

Ana: “Llegamos a un albergue, yo no estoy acostumbrada a eso de dormir con un poco de personas que no conozco, y esa



gente era más peliona, yo tenía mucho miedo que le fueran hacer algo a mis hijas, con mi esposo teníamos muchos inconvenientes”.

José: “Pero recién llegamos a Tunja me tocó salir a pedir plata en la calle y a mi nuera salir con los niños a vender dulces en las esquinas y mi hijo a seguir cuidando carros al frente de los almacenes”.

José: “No teníamos dónde dormir y nos tocó irnos para una pieza que alquilamos tocó estamos ahí varios meses no tenía agua ni luz y ya nos estábamos enfermado por el frío tocó salimos de ahí por la salud de mis nietos.”

José: “Cuando uno llega a un lugar de donde uno no es y en esas condiciones, la gente lo mira feo como si uno fuera ladrón”.

FACTORES PROTECTORES

Es de resaltar que Grotberg (2003) referencia varios factores de resiliencia presentes en el lenguaje de las personas, inmersos en los esquemas mentales de los individuos.

Categoría Yo tengo

Durante la conversación, las familias se mostraron optimistas y receptoras, manifestaron que se han sentido amparadas por sus parientes, amigos y vecinos que son los primeros en socorrerlos ante la necesidad, expresaron también que éstos mismos actúan como redes y se movilizan a la hora de conseguirles empleo y otras fuentes de participación productiva.

La cooperación del estado es muy importante en este punto, porque a partir de los diferentes programas de capacita-

ción y recreación, algunos de ellos y sus familiares se han beneficiado y se les ha facilitado la posibilidad de soñar. No obstante, piensan que el compromiso del estado debe ser mayor.

María: *La colaboración que yo agradezco del Gobierno es que pude meter a los niños a estudiar sin problema en el colegio y en la universidad.*

Claudia: *“Yo cuento con mi tío y la esposa que han sido mis ángeles guardianes*

Ana: *“En el barrio donde vivía me hice amiga de una vecina que trabaja con mercancía por catálogo y hablando con ella me ofreció trabajar vendiendo por catálogo y fui saliendo de la casa, a ganarme mis pesitos para ayudas de los gastos de mis hijos y de la casa de mi suegra”.*

Categoría Yo soy, Yo puedo

Se reconocieron como familias pujantes que esperan del sector formal una ayuda significativa, que los consideren no tanto como receptores de bienestar sino como productores del mismo, tanto para sus familias, como para la sociedad. También revelaron el grado de motivación que les proporciona la fuerza de superación y el cumplimiento de los objetivos, relacionados con el deseo de poder sacar a sus hijos adelante y construir un futuro más sólido. Lo anterior, es coherente con el imperativo latencia, de la teoría de Parsons.

Al tiempo, visibilizaron el sentido del humor, se caracterizaron por hacer bromas y chistes de los sucesos.

María: *“Ahora estoy viendo cómo meto al otro hijo a la universidad eso es lo que me motiva estar aquí y seguir adelante, la educación de mis hijos”*

José: *a veces nos sentamos y nos ponemos a charlar de la vida de todo lo que nos ha pasado, nos reímos de cosas que nos acordamos de todos los chascos que hemos pasado, para qué uno se amarga.”*

José: *“Yo como estoy enseñado a trabajar cuando vivía en Medellín vendía artesanía que yo mismo hago, yo hago unos barcos en botella y le enseñé a mi nuera a fabricarlos, eso no es que se venda pero algo hacemos así sea para la papita”.*

María: *“Tengo que sacar a mis hijos adelante, con mi compañero hemos hablado de conseguir una plata para poner un negocio, no se una tienda algo que nos deje una entrada”*

Ana: *“Queremos que alguien nos apoye para tener nuestra propia microempresa de calzado, ya no queremos más mercados, sino que nos ayuden para montar nuestra microempresa.”*

José: *“A mi me gustaría dejarle una microempresa de artesanía a mi nuera, eso bregamos por un lado y por el otro pero no conseguimos quien nos ayude. Con el hijo hablamos y lo molesto diciéndole que por no haber estudiado cuando yo le podía dar estudio, y que a los niños toca llevarlos a la escuela y que se hagan profesionales”, no por los niños por que hay que ponerlos a estudiar y ellos ya no se quieren regresar para el campo, ya están acostumbrados a estar aquí”.*

María *“A veces sueño con volver al campo, pero no por ahora”.*

A primera vista se pudo observar que las familias estudiadas dentro de su construcción de vida no contemplan la posibilidad de retornar a sus tierras, puesto que ha pasado mucho tiempo y han construido un proyecto de vida adaptados a los parámetros de la sociedad receptora; manifestaron también que no cuentan

con el suficiente apoyo del Estado para retornar. Sin embargo, no se evidencia una construcción objetiva y segura frente a sus proyectos, a simple vista las familias construyen su proyecto de vida con base en el mejoramiento de los ingresos inmediatos, para mantenerse en el contexto social donde se encuentran; pero no tienen dentro de sus planes, a mediano ni a largo plazo, la posibilidad de retornar al campo.

CONCLUSIONES

Adaptarse al proceso transitorio de una sociedad a otra no ha sido tarea fácil; por esta razón, el apartado teórico propuesto por Parsons permitió abordar el contexto social de las familias desplazadas como sistema. Igualmente efectivos, fueron los 4 imperativos inmersos en el acrónimo AGIL, para identificar el proceso de adaptación y construcción de vida de las familias en situación de desplazamiento a su llegada a un nuevo considerado como sociedad receptora. Con respecto a lo anterior, se logró entender que la dinámica propuesta por la sociedad receptora colisiona con las representaciones sociales de estas familias, haciendo más arduo el proceso de inclusión al nuevo sistema, de tal manera que les ha tocado compartir con personas divergentes, sufrir discriminaciones y pasar de ser personas productivas a vivir de la caridad de los parientes, amigos y vecinos. A pesar de las dificultades, las familias se empeñan en construir mecanismos de adaptación y de integración al nuevo sistema, en este punto se puede destacar la capacidad que tiene el ser humano de sobreponerse a eventos traumáticos de la vida. Durante la interacción con las familias estudiadas, se evidenciaron muchas acciones de resiliencia, como la presencia de palabras que se convertían en escudos protectores, las cuales influían positivamente en el estado anímico. Es valioso hacer énfasis en la manera como ellos se ven ante la sociedad, pese a las necesidades e incertidumbres por las que pasan estas familias se reconocen como personas trabajadoras, luchadoras y honestas que se encuentran inmersas en este drama.

Cabe señalar en este proceso dos aspectos importantes: La incursión de la mujer en el ámbito laboral y el papel que asume el sector informal frente a los sucesos; éste es el que en primera instancia actúa como receptor y proveedor frente a los hechos del desplazamiento forzado.

Finalmente, conviene detenerse en un punto muy importante, relacionado con la construcción de proyecto de vida; las familias entrevistadas no contemplan, a corto plazo, la posibilidad de retornar a sus tierras. Esto, constituye una preocupación para el agro colombiano ya que este colectivo representa la mano trabajadora y productora de la despensa familiar de los hogares del país. Esta manifestación es de gran incertidumbre, da lugar a una posible investigación en relación con tema. Sería conveniente conocer, desde los parámetros investigativos, la relevancia del argumento anterior sobre la población desplazada.

BIBLIOGRAFÍA

- Berian, J. & Iturrate. (2008) *Para Comprender la Teoría Sociológica*. Pamplona: Verbo Divino.
- Brito, D. (2010). El desplazamiento forzado tiene rostro de mujer. *Revista manzana de la discordia*, 15(1), 65. Disponible en: <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co>.
- Cifuentes, R. (2011) *Diseño de Proyectos de Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: novelduc.
- González, C. (2004). Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá. *Revista de estudios sociales*, (18), 123. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2349320>.
- Gutiérrez, F. (2009). *Análisis sociológico del sistema del discurso*. España: Print.
- Grotberg, E. (2003) "Resiliencia descubriendo las propias fortalezas": Paidós.
- Londoño, B y Pizarro, R. (2005). *Derechos Humanos de la Población Desplazada por la Violencia en Colombia*. Bogotá: Printed.
- López, G. (2005). La Resiliencia de las Familias en el Desplazamiento Forzado. *Revista de Trabajo Social Universidad Nacional*, 7(2), 123. Disponible: <http://perspectivassociales.org>.
- Restrepo, O y Hernández, A. (2012): La Ruptura Familiar en Bogotá. *Revista RFM*, 34, 69. Disponible en: <http://www.fmreview.org>.
- Villa, M, Jaramillo, A y Sánchez, L. (Septiembre, 2007). *Migración Forzada de Colombia, Ecuador, Canadá*. Recuperado 5 de junio 2013. Disponible en: http://www.socialwork.ubc.ca/fileadmin/user_upload/social_work/forms/faculty/Desplazamiento_Interno_Colombia.pdf